# EGB 02 10

Asignatura Educación Prescolar. Título, La plástica en Educación Prescolar. Guión número 7. Autores, Aurora Gutiérrez Gutiérrez, Arancha Jiménez Frías, Paloma Pernilalarcón, Pilar Pernilalarcón.

Fecha de emisión, 7 de marzo de 1981. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Este guión radiofónico no pretende suplir la ausencia de una unidad didáctica sobre plástica, sino encardinar este coloquio del equipo de educación preescolar en el contenido de la unidad didáctica sobre psicomotricidad, ya que la plástica no es sino uno de los múltiples instrumentos para desarrollar al niño mediante la psicomotricidad. Inmediatamente, sobre este planteamiento, a mí se me ocurren estas preguntas.

¿Cuál debe ser la línea de trabajo de la plástica con niños de educación preescolar? ¿Y qué se hace hoy en la escuela en este sentido? Creo que se trata, ante todo, de que la profesora de educación preescolar tome conciencia de todas las posibilidades que tiene a su alcance e incorporarlas a la realidad de su hacer educativo. Por otra parte, rehuya de la búsqueda de perfeccionismos de materiales y técnicas complicadas que nada tienen que ver con el niño de esta edad. Pienso yo que muchas veces bastaría con que la profesora, en este caso, no impida el acercamiento del niño a todo lo que le rodea, y que él, naturalmente, tienda a buscar y contactar con ello.

Me parece muy interesante hacer hincapié en este sentido, ya que la plástica se ha entendido como una actividad basada preferentemente en el lápiz y en el papel. Y no hay que despreciarlos, pero hay que llevar al niño al plano de la manipulación, del barro, del agua, de la arena, pintar con los dedos antes que con el lápiz... Y es que, en realidad, hay que partir del niño y el niño necesita tocar todo lo que está a su alcance. Una profesora sabe perfectamente que, en unas circunstancias normales, el niño se acerca a ella para tocar su vestido, su bolso y, sobre todo, cada vez que aparece con algo nuevo.

Es esto tan profundo como el ir metiendo dentro de sí el mundo que le rodea haciéndolo con las manos. Sí, es por esto que estáis diciendo, por lo que se comprende fácilmente que al niño en edad preescolar no debe empezarse por darle un lápiz para que pinte. Los niños, al principio, no saben coger el lápiz, ni las ceras, ni el pincel.

Se debería empezar siempre por el barro. Y este, antes también que la plastilina. Lo que ocurre es que, a veces, la profesora, y no digamos la madre, rehuye este medio porque el niño se ensucia.

Con ello conseguimos un ser aséptico y limpito y empobrecido. No olvidemos que el niño siente y empieza a jugar con la mano entera. Ya se dice en psicomotricidad que los dedos son los últimos en conseguir un desarrollo adecuado.

Sí, los dedos son los últimos en adquirir su desarrollo y los primeros en buscar el contacto con

las cosas. La plástica es ese contacto que el niño establece con las cosas mediante el cual la siente, las conoce y las interioriza. Posteriormente, las expresa.

La mera manipulación no es sino la asimilación del medio. En la medida que contacta con algo, que toca algo, prolonga su persona a través de lo que toca. Por eso, el primer conocimiento del niño es a través de lo sensible.

Poco a poco, va teniendo sensaciones de lo suave, lo áspero, lo frío, lo caliente, para pasar a percibir las cosas ásperas, suaves, etc. Esas percepciones constituyen la base del conocimiento e implican el nacimiento de la inteligencia. Todo esto merece una reflexión muy seria por parte de quienes todavía creen que hacer estas cosas en educación preescolar es perder el tiempo.

Vamos a ver, entonces, a todo esto llamamos expresión plástica. Yo, ante todo el análisis que vamos haciendo, creo que antes de hablar de la expresión plástica, tendríamos que hablar de la impresión plástica, ya que el niño está interiorizando el medio a través del contacto con él, y lo que exprese después, y este después puede ser toda la vida, dependerá de la posibilidad de interiorización que le hayamos ofrecido en estos primeros años de su vida. Está claro que hay un doble proceso y que el primero empieza con la manipulación.

Sí, y además hay que potenciar esta palabra manipulación, que, a pesar de las connotaciones peyorativas que se le atribuyen, aquí expresa la primacía de las manos como vehículo del desarrollo a través del contacto que establecen. El niño contacta, comunica con el medio a través de las manos. La manipulación es un acto psicomotriz con el consiguiente enriquecimiento psíquico.

Volviendo sobre lo que antes apuntábamos, en la plástica habría que distinguir lo que es desarrollo psicomotriz y lo que es la técnica de la plástica. Indudablemente, lo que pretendemos es el desarrollo del niño, pero hay veces que se impone seguir unos pasos para el manejo del material. Por ejemplo, cuando queremos que el niño trabaje con el barro, debemos empezar diciéndoles que vamos a hacer bolitas, churritos, barritas... Entonces ya entra la dirección del profesor.

Parece que se trata de encauzar esta actividad, darles técnicas, conseguir algo. Es muy frecuente en el aula buscar que el niño se exprese y casi siempre a través de la pintura. Tal vez porque es el medio más cómodo para el adulto.

Y, sin embargo, ya hemos insistido antes que la primera materia con la que el niño contacta y debemos aprovecharla en la escuela es el barro. Recordemos, los juegos del niño en la playa, en el campo, siempre es la tierra el medio y el agua como componente básico para dominarlo. Es el volumen lo primero que el niño manipula, no la superficie.

Efectivamente, el juego de todo niño en el patio de la escuela es hacer hoyos en el suelo o montones de arena y traer agua con las bolsitas de las pipas o con lo que haya para mezclarlo. Es decir, descubre la tierra y necesita el agua para poder manejarla y manipularla. Es también

muy importante señalar el hecho de que, en el niño de edad preescolar, la manipulación de la materia es un placer en sí mismo, sin buscar otra cosa ni finalidad posterior.

Suele ser el adulto el que busca y rebusca el mensaje del niño. Esto ocurre sobre todo en la pintura. Sin embargo, el niño expresa la obra más importante en la realización de sí mismo, que es lo que hace en todo esto.

Por eso, a nivel de plástica, no importa para qué lo hacen, sino simplemente lo que hacen. O mejor aún, importa la acción de hacer algo. El niño no busca algo posterior, está en el hacer presente.

Por eso, es también adecuado el trabajo con barro. Es un elemento recuperable y, además, es más blando que la plastilina. Es un medio más rico como elemento manipulable.

Después de usado, fácilmente se deshace y se puede mojar de nuevo. Claro, toda esta riqueza de manipulación lleva consigo esa deliciosa mezcla del niño con el barro que hace que muchas veces le marginen dentro del aula. Sin embargo, se prodiga el uso de la plastilina, que es más dura y difícil de manejar.

Nunca se puede disponer en cantidad con la profusión del barro. Pero, claro, es más limpia y más cómoda para el profesor. El niño puede usarla sentadito en la mesa y ocupando poco espacio y apenas moviéndose.

Es decir, todo lo contrario de lo que debemos prodigar al niño. ¿Consideras importantes otras técnicas, otros materiales? Sí, claro. Por ejemplo, es muy importante el recortado de papel.

Cuando digo recortado, me refiero a recortado con los dedos. La tijera no debe ser usada en estas edades. Debe de evitarse medios artificiales en las manos del niño.

El recortado con los dedos desarrolla el tacto, da movilidad a los dedos, aporta al niño el conocimiento sensible de la maltería que toca. La tijera, en realidad, es un instrumento entre el niño y el medio que dificulta el contacto directo y su dominio. Además, al niño se le suelen dar tijeras que no cortan, porque, de lo contrario, también es muy peligroso.

Y eso es un fracaso para él y no disfruta de lo que realiza. El rasgado de papel es muy importante, porque, además del desarrollo del tacto, permite al niño captar diferentes ruidos según el tipo de papel que use y el tamaño que tenga. Tienes razón, porque, además, las posibilidades de superficie del papel le dan al niño infinitas oportunidades.

Las distintas formas, colores y tamaños siguen multiplicando las opciones del niño. Por eso es bueno utilizar papeles de diferentes colores. Los periódicos son una excelente materia de manipulación para el niño.

Bueno, y como estamos hablando de variedad de técnicas, yo diría a las profesoras que, aprovechando que al niño de esta edad le encanta traer cosas a la escuela, hagan de su clase

un verdadero arsenal de material. Por ejemplo, cajas de todo tipo y tamaños, botes y botellas de plástico y un sinfín de cosas que a ellos mismos se les ocurrirán. Así, un ejercicio espléndido para el manejo del volumen puede ser apilar cajas.

La creatividad del niño irá buscando cauces nuevos a la manipulación del material cuando lo tiene sin restricciones. No hace falta, repito, que sea material costoso. Al revés, las madres suelen agradecer que se les quiten esas cosas del medio.

Yo creo que sería interminable analizar todas las posibilidades que existen en este campo. Sin embargo, lo más importante será no lo que hemos dicho, sino lo que cada profesora, a través de lo que hemos expresado o simplemente sugerido, haya descubierto pensando en su medio concreto y en sus niños reales. Podría ser una buena conclusión no dar esquemas al niño, dejarle libre en ese riquísimo mundo del medio que, en concreto, rodea a cada uno de ellos.

Yo creo que es muy importante que los niños se sientan Yo creo que es muy importante que los niños se sienten Yo creo que es muy importante que los niños se sienten y se sienten en el medio y no se sienten en el mundo real. Ráfael el Prado